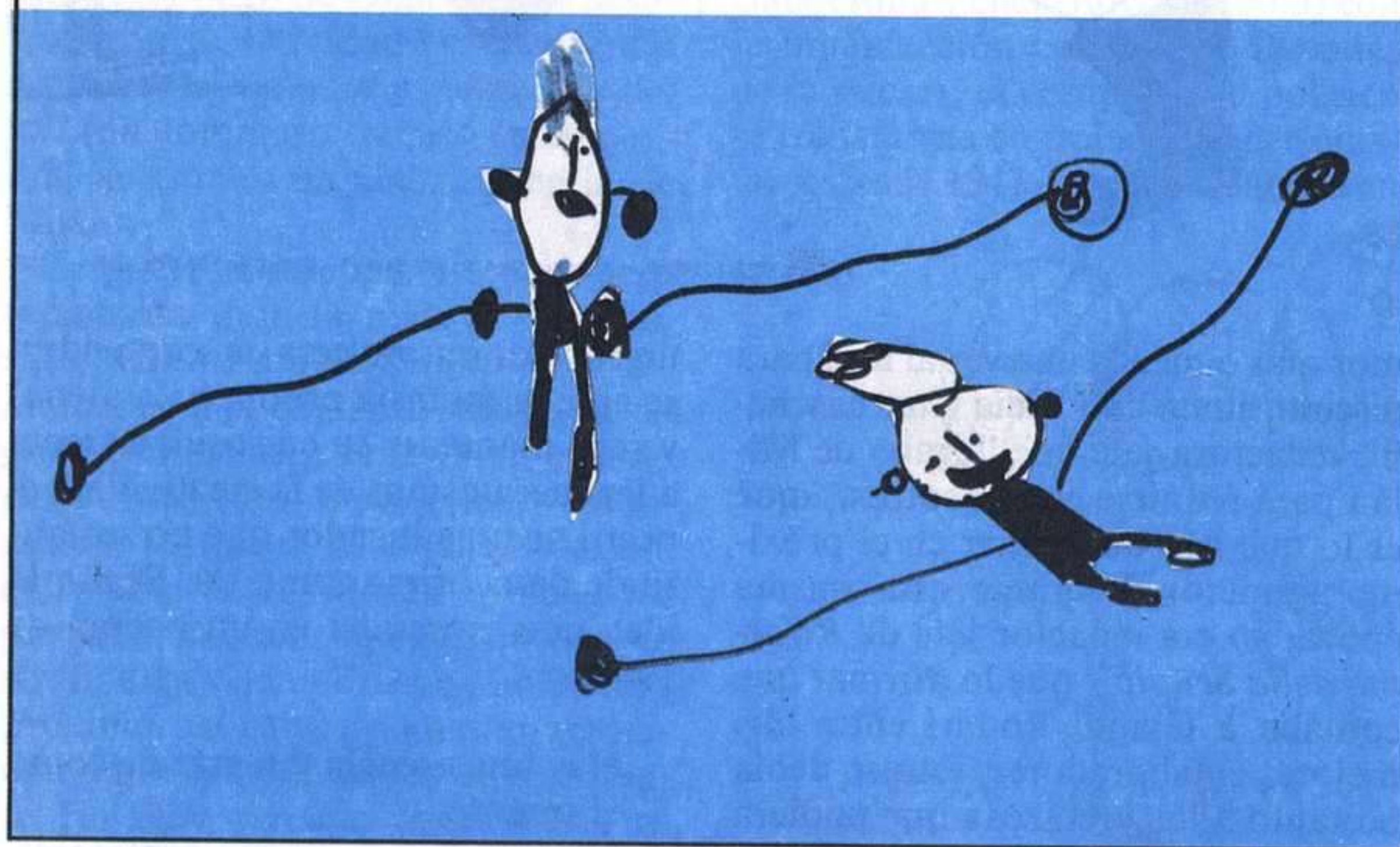


Rodari en Orvieto

por **Maria Luisa Faraoni Quaranta***

FANTASTICA...MENTE



Gianni Rodari es recordado en toda Italia con admiración y estima. Sin embargo ha sido la bella ciudad etrusca de Orvieto la que mejor ha sabido rendir homenaje al Rodari escritor, pedagogo y, por encima de todo, excelente persona, con la creación del Centro de Estudios que lleva su nombre. En las páginas que siguen, la autora nos aproxima a las actividades que en dicha entidad se llevan a cabo.

Orvieto es una ciudad de origen etrusco que se alza sobre un peñasco de toba, a mitad de camino entre Roma y Florencia. Es bien conocida por su espléndida catedral, cuyo séptimo centenario se celebra este año, y por su perfumado vino color de oro. Sin embargo, desde hace algún tiempo está erigiéndose en capital de la fantasía.

Efectivamente, hace siete años, después de un seminario sobre la fábula, se decidió organizar una muestra que premiase la creatividad de adultos y niños, tanto en el mundo editorial como en el escolar. La idea contó con el consenso de los organismos locales y las instituciones escolares. Titular este premio como «Premio a la fantasía» le hubiera parecido a Gianni Rodari un modo justo de aclarar sus contenidos y finalidades: «Las fábulas sirven a la matemática como la matemática sirve a las fábulas: sirven a la poesía, a la música, a la utopía y al compromiso; en resumen, a todos los hombres y no sólo al creador de fantasías» (G. Rodari, *La gramática della fantasia*, Einaudi, Turín, 1973).

Éste fue el primer paso dado por una vía ambiciosa. Animados por la atención y, sobre todo, por la respuesta de las escuelas de toda Italia, los organizadores han constituido un Centro de Estudios con la intención de hacer de él el punto de reunión entre las diversas experiencias de estudio y abrirlo a investigadores, estu-



GIANNI PEG, MOLTS CONTES PER JUGAR, ALFAGUARA, BARCELONA, 1988.

diantes y todos cuantos trabajan en la educación. El programa consiste en hacer investigaciones sobre la creatividad infantil, promover iniciativas

editoriales orientadas a la infancia, organizar convenios, debates y encuentros, colaborar con centros similares de Italia y del extranjero y esta-

blecer relaciones duraderas con la universidad.

Maria Teresa Ferretti Rodari, viuda de Gianni, ha aceptado inmediatamente la propuesta y ha cedido al Centro el patrimonio bibliográfico de su propiedad. Se ha concertado la colaboración de «rodarólogos» de valía, como Marcello Argilli y Carmine De Luca; se han recibido adhesiones de personas dedicadas a trabajos similares, desde Francesco Tonucci hasta Emanuele Luzzati, desde Bianca Pitorno hasta Michael Ende, Bruno Munari, Guido Petter, Carla Poesio, Mauro Laeng y otros muchos.

Actualmente se están catalogando los libros recibidos, y se ha contado incluso con las editoras de Rodari; se toman contactos con las facultades universitarias de literatura para la infancia con el fin de obtener becas para las tesis de licenciatura sobre Gianni Rodari. Una de las primeras iniciativas del Centro ha sido la edición de *Fantastica-mente*, un librito que recoge una selección de los relatos, dibujos, poesías y juegos de palabras de los niños que han participado en las ediciones cuarta y quinta del Premio alla Fantasia. Una iniciativa que, estoy segura, habría merecido el aplauso de Gianni, más que los ensayos serios de los adultos.

Los niños continúan siendo el eje sobre el que gira la actividad del Centro. Constituido en comité con los Ayuntamientos de Omegna, Reggio Emilia y Rosignano Marittimo y con la Coordinadora de Padres Democráticos (una asociación de padres que inspira su propia actividad en la pedagogía rodariana), el Centro ha colaborado en organizar la celebración del décimo aniversario de la prematura desaparición de Rodari.

Con el patrocinio de altos cargos del Estado, tuvo lugar en primavera y como momento central, la «Mostra fantástica» en el Spedale degli Innocenti de Florencia, un monumental complejo del *Quattrocento* destinado, en algún tiempo, a recoger niños

abandonados, y que ahora es, en Italia, Centro de Estudios sobre la infancia de la UNICEF mundial. Allí, en el salón Brunelleschi, Antonio Faeto, profesor de historia de la literatura para la infancia de la Universidad de Bolonia, recordó al escritor, tras hacer un recorrido por los momentos más relevantes de su actividad, e indicó que su obra es una preciosa ayuda para afrontar la cultura de la diferencia, problema éste crucial de nuestra sociedad. En el libro-catálogo de la muestra, (*Direfaregiocare con Gianni Rodari*, ed. Fatatrac), personas ilustres recuerdan al poeta, al educador, al hombre socialmente comprometido, al amigo. Pero fueron los niños de todos los rincones de Italia, desde los pequeños de la escuela maternal hasta los, casi mayores, de la enseñanza media, los que rindieron a Rodari el homenaje que más le hubiera ilusionado y conmovido. Con los materiales más heterogéneos (pasta de pan, madera, papel de aluminio, tela, tiza) crearon animales fantásticos, inventaron ciudades imposibles hechas de compota o de nubes, presentaron las fábulas clásicas, confeccionaron otras nuevas en las que los protagonistas son los problemas del tráfico o la dieta de una bailarina demasiado gorda. Su colorista mensaje demostró que la fe rodariana en la creatividad infantil es válida y que su pensamiento divergente sigue siendo un instrumento eficaz para reinventar el mundo en el umbral del dos mil.

Ninguna de las manifestaciones del Comité ha sido una celebración estéril. Omegna, ciudad natal de Rodari, ha recogido en un libro los aspectos menos conocidos de su actividad. Reggio Emilia, en cuyas escuelas Gianni experimentó la *Grammatica della fantasia*, ha proclamado la gran «caza del tesoro en los lugares de lectura», entregando por un día a los chicos las plazas y las calles, las librerías y las bibliotecas. Rosignano Marittimo, al organizar conjuntamente con la Coordinadora de Padres Democrá-



GIANNI PEG, MOLTS CONTES PER JUGAR, ALFAGUARA, BARCELONA, 1988.

uticos la séptima edición de los encuentros internacionales de Castiglione, *Il bambino bruciato* ha propuesto la idea rodariana de una escuela que respete la personalidad y estimule la potencialidad infantil contra las nuevas formas de marginación de la sociedad actual. Y Carlos González, del Departamento de Justicia de la Generalitat de Cataluña, ha participado en los trabajos con la experiencia española en la prevención de desviaciones en los menores.

Correspondió a Orvieto la clausura de este décimo aniversario. Se ha publicado un concurso-idea para el proyecto de un parque que traduzca a lenguaje lúdico las propuestas de la *Grammatica della fantasia*, que se construirá en la campaña orvietana, respetando el ambiente y valorando los materiales tradicionales locales.

La comisión de expertos del Séptimo Premio a la Fantasía, basándose en las opiniones expresadas por el ju-

rado de los alumnos de las escuelas, ha proclamado a Mario Lodi como mejor escritor de 1990 para la infancia. Se ha preparado también una exposición de los proyectos para un parque fantástico enviados por mil niños participantes en el Premio.

Pero, naturalmente, la actividad no acaba con la celebración de este décimo aniversario. Se está trabajando en un convenio, para la primavera de 1991, por el cual críticos, escritores, pedagogos y poetas recogerán los resultados de las cien iniciativas de los meses pasados sobre Rodari. Se concluirá también el concurso para el parque: será curioso comparar la creatividad de los profesionales con las sugerencias de los niños y verificar, una vez más, la capacidad de los adultos para no defraudar las esperanzas de los pequeños. Rodari nos ha dado una llave. Ahora, el objetivo del Centro ha de ser facilitar las instrucciones de uso. ■

* Maria Luisa Faraoni Quaranta pertenece al Centro de Estudios Gianni Rodari de Orvieto.